



"Lucía", Raúl Martínez, 1968, 20 x 30 pulgadas.

LUCÍA EN EL CARTEL SIN ACTORES, POR ERNESTO MENÉNDEZ-CONDE

La censura no existe, mi amor, woah-oh,
 La censura no existe, mi
 La censura no existe
 La censura no
 La censura
 La
 Juan Carlos Baglietto

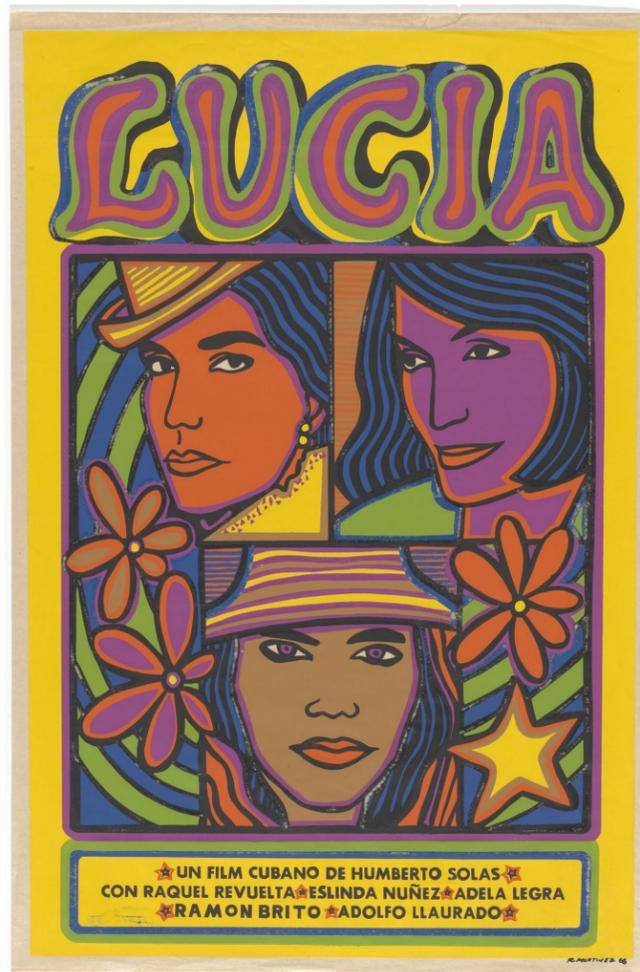
Lucía es una de las películas de culto del cine cubano. Concebida como parte de las celebraciones por los Cien Años de Lucha, los dos primeros cuentos tienen desenlaces trágicos. En el último relato, la campesina, genuina representante de las clases sociales más humildes, se enfrenta a su esposo para integrarse a las transformaciones sociales que tienen lugar en el país. La Revolución creaba las condiciones para que la mujer defendiera sus derechos. De los tres cuentos, este es el único que tiene un acento tragicómico. Culmina con una niña que sonríe al ver cómo los forcejeos entre los personajes terminan en una reconciliación. El cartel diseñado por Raúl Martínez es no menos conocido que el largometraje. En el año 2018 la UNESCO lo seleccionó entre los mejores que produjo el ICAIC. Los tres rostros femeninos parecen sintetizar la continuidad de las luchas emancipatorias que narra la película. La primera Lucía, proveniente de una familia acaudalada, voltea la cabeza por encima de su hombro, como si repentinamente algo ajeno a su clase social llamase su atención. La segunda mira con fijeza hacia la izquierda. La campesina, a cuyos lados aparecen varias flores y una estrella, como fuegos de artificio o atributos de una victoria, dirige sus ojos al espectador y quizás también hacia el presente.

Existen al menos siete versiones del cartel. Trazan un relato por completo distinto al ascenso hacia la libertad y la igualdad de las minorías que narra el filme. Las sucesivas borraduras que padeció el trabajo de Martínez muestran cuán caprichosa y voluble era la censura en Cuba. El cartel salió en 1968. Junto a las protagonistas femeninas, anunciaba a dos de los actores. El nombre de Ramón Brito, quien desempeñó el papel del amante revolucionario en el segundo cuento, no figuró en esta primera impresión.

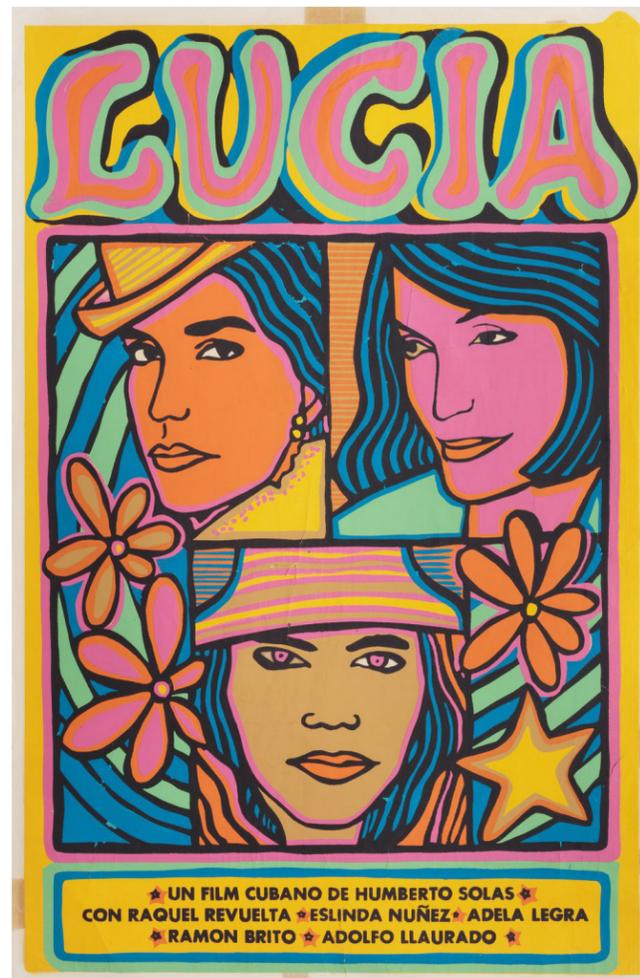
Tanto Eduardo Moure como Adolfo Llauradó eran más conocidos para los espectadores cubanos. En 1968, Moure era el que gozaba de mayor popularidad. Su trayectoria dentro del teatro se remontaba hasta mediados de los años cincuenta. Había trabajado bajo las órdenes de Tomás Gutiérrez-Aleá en *Historias de la Revolución*, una de las primeras producciones del ICAIC, y en 1960, su personaje de Rubén conquistó las simpatías de los televidentes en *La novela Gravi*, dirigida por Roberto Garriga. Aunque también bastante establecido en el mundo de las tablas, Llauradó recién se iniciaba en el cine —dos años atrás había tenido un papel protagónico en *Manuela*, junto a Adela Legrá. *Lucía* era su tercera película y contribuyó inmensamente a convertirlo en una estrella nacional. Es probable que los encargados de divulgar el filme de Humberto Solás optaran por prescindir del poco conocido Ramón Brito, que no hubiese aportado gran cosa a la hora de promover la película.

Sin embargo, fue necesario recuperarlo. Eduardo Moure solicitó un permiso para salir de Cuba. En 1972, luego de años de espera, consiguió emigrar a España, junto a su esposa y sus tres hijos. Fue preciso quitar su nombre, ya que en la Revolución era una ley no escrita censurar inmediatamente a quienes se fueran del país. La alternativa consistió en sustituir a Moure por Brito.

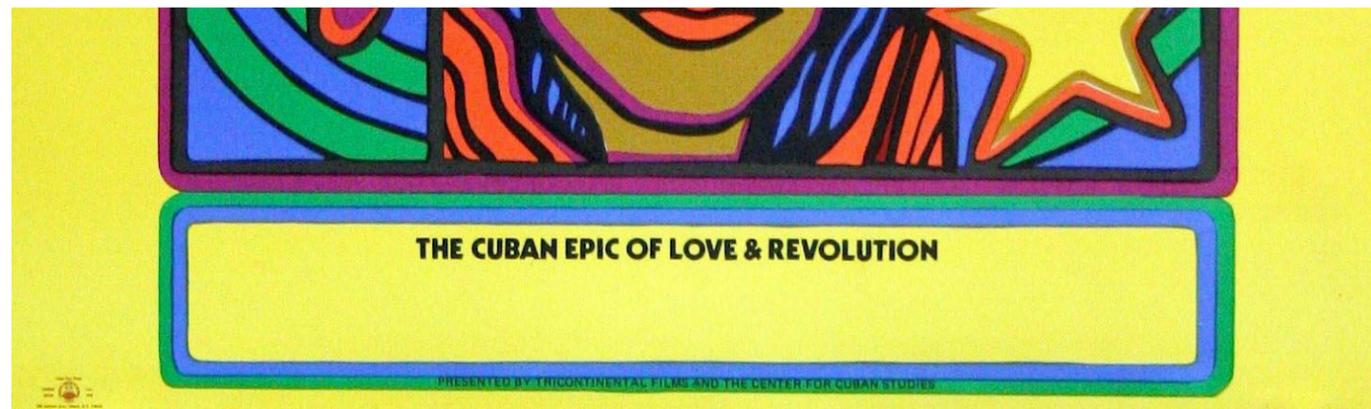
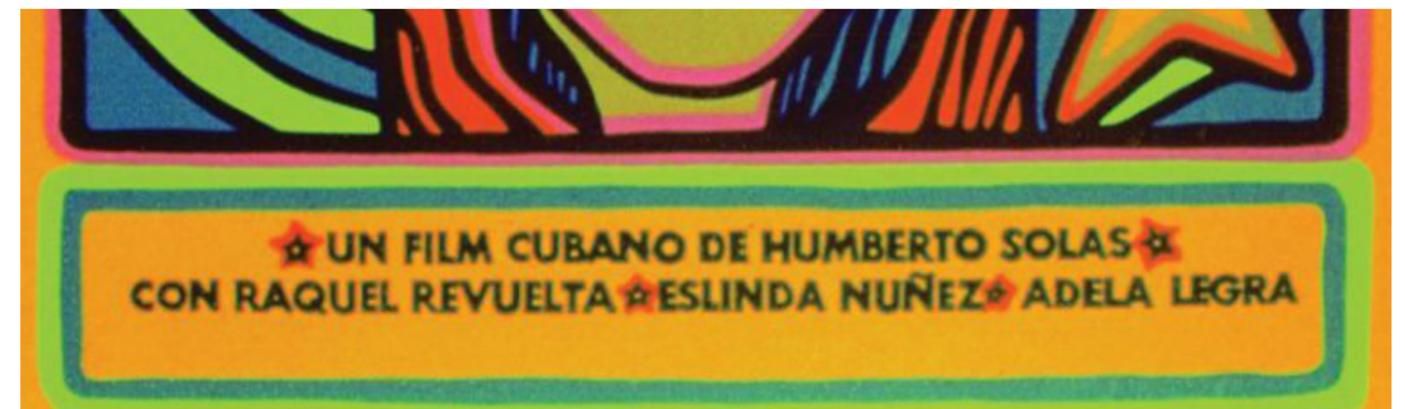
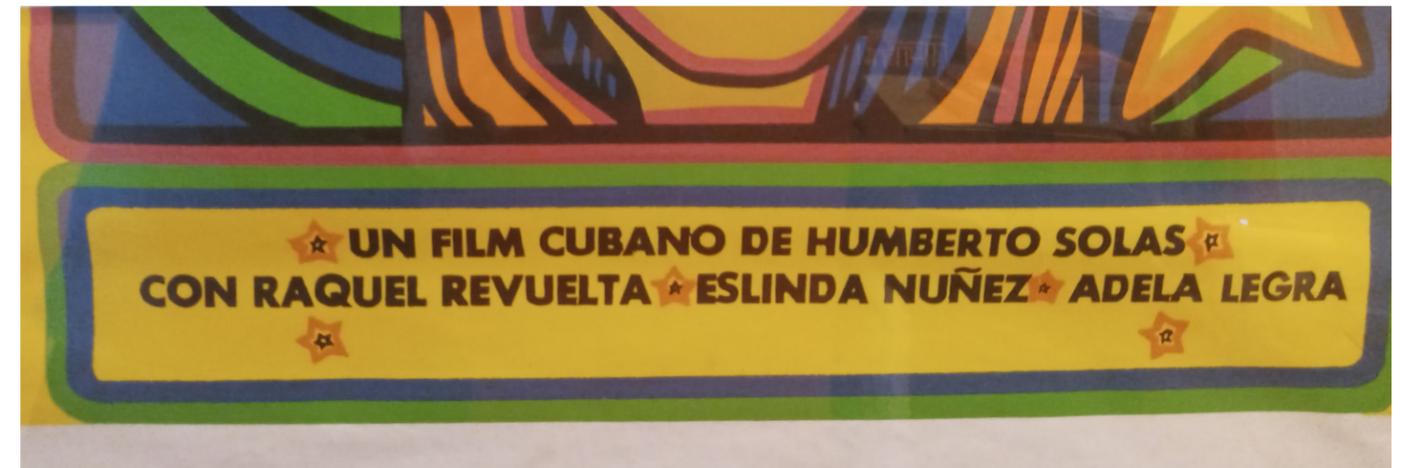
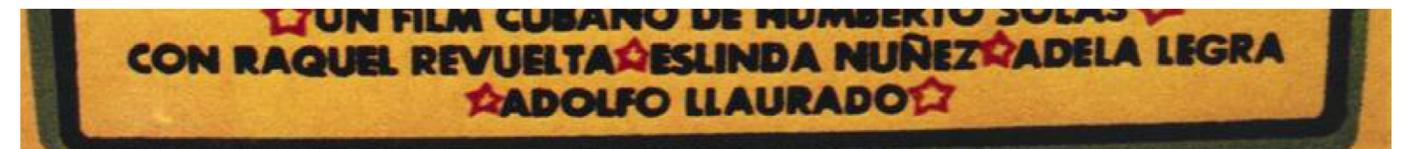
Hubo una tercera variante del cartel, también con el nombre de Brito. En esta ocasión se eliminó el área horizontal en amarillo en la parte inferior de la imagen. Al parecer hubo discrepancias con Raúl Martínez, ya que su firma quedó excluida. No apareció ni en esa tirada ni en las que le siguieron. *Lucía* fue su tercera y última colaboración para el ICAIC. En las ediciones posteriores se retiró el nombre de Brito. Luego desapareció el de Llauradó. Solo quedaron dos de las pequeñas estrellas que antes enmarcaban los espacios reservados a ambos. ¿Cómo explicar estas nuevas borraduras? Ninguno de los dos actores emigró. Brito continuó su carrera en espacios dramáticos de la televisión cubana. Tuvo papeles breves en filmes como *Mella* (1975) *Patty Candela* (1975) y *Madagascar* (1994). En la actualidad, a sus setenta y dos años, ha quedado totalmente ninguneado. Tal vez alguien pudiera preguntarle qué provocó que lo quitaran del cartel. En la década de 1970 no faltaban motivos para ser sansionado. Igualmente, tampoco era raro que alguien



Cartel con la firma de Raúl Martínez y el nombre de Ramón Brito sustituyendo al de Eduardo Moure.



Cartel sin la firma de Raúl Martínez



Cartel impreso por el Center for Cuban Studies, Nueva York, 1975 (detalle).

fuese discretamente rehabilitado al cabo de una temporada. En cuanto a Llauradó, su homosexualidad era un secreto a voces. Eso no impidió que siguiera siendo uno de los actores más destacados del cine cubano, frecuentemente interpretando el papel de macho. Una de las proclamas del *Primer Congreso Nacional de Educación y Cultura* pudiera dar algunas pistas sobre por qué se eliminó su nombre. El Congreso vetaba la participación de homosexuales en eventos culturales que representaran a Cuba a nivel internacional. ¿Pudieron las políticas homófobas llegar hasta el extremo de suprimir el nombre del actor? Para desmentir esta suposición, Llauradó figuró en los carteles del ICAIC para otras películas suyas como *Los días del agua* (1971), *El hombre de Maisinicú* (1973), *El otro Francisco* (1974) y *Retrato de Teresa* (1979). La censura actuaba de manera por completo arbitraria, o al menos así lo parece vista a tono pasado. En 1975, el Center for Cuban Studies de Nueva York hizo una nueva variante del cartel. En el espacio reservado a los créditos escribieron: "The Cuban Epic of Love & Revolution". La frase tal vez perseguiera permanecer al margen de próximos e impredecibles ajustes en el elenco. Por último, en las reimpressiones más recientes, se retiraron las dos estrellitas, que permanecían como evidencias de que alguna vez hubo nombres de actores masculinos en el cartel.